



En

la actualidad el Haggadah de Barcelona tiene fama de ser uno de los manuscritos más bellamente iluminados de las colecciones que posee la British Library de Londres. Data de mediados del siglo XIV y recibe su denominación del escudo heráldico que lleva y que representa las armas de Barcelona. En la época en que se realizó el manuscrito los judíos de Aragón y Cataluña constituían una de las mayores comunidades de Europa y Barcelona acogía un floreciente centro dedicado a la iluminación de manuscritos, vinculados a la Corte y con influencias de los estilos italiano y francés. De todos los distintos tipos de libros de oraciones judíos, el Haggadah de Pascua era, por lo general, el que llevaba una ornamentación más rica y abundante. La propia narración, la elaboración rabínica, la comida familiar, los alimentos simbólicos y el hecho de que la historia se cuenta a los niños, son un incentivo más para que se dé una ilustración llena de colorido. La dimensión del manuscrito indica, además, que su finalidad era de ser utilizado, y disfrutado, en la mesa pascual, la víspera de la festividad, en la reunión familiar conocida como el Seder.

Este manuscrito Haggadah destaca por las iluminaciones que con carácter ornamental y de representación salpican el texto por doquier: nada menos que 128 de sus 322 páginas están profusamente iluminadas.

Sus figuras fantásticas y sus escenas descriptivas proporcionan fascinantes visiones de la vida cotidiana en la España medieval. Por ejemplo, el ambiente musical y cultural tuvo en general mucha importancia en Barcelona y sus alrededores, del que la comunidad judía estaba orgullosa de participar plenamente. Sin duda, hasta que se ordenó en Barcelona, en 1401, la conversión forzosa de la población judía al cristianismo, los músicos judíos tuvieron un papel activo en el acercamiento entre ambas comunidades. No puede sorprender, por tanto, que en todo el manuscrito encontremos muestras evidentes de un vivo interés por la música:



EL HAGGADAH DE BARCELONA

Data de mediados del XIV y recibe su denominación del escudo heráldico que lleva y que representa las armas de la Ciudad

en total aparecen veintiocho instrumentos musicales diferentes en las ilustraciones. Ciertos detalles más íntimos, como son las imágenes de la comida, nos llevan directamente al seno de un hogar de la época, mientras que otros, que se sitúan en el ámbito de la sinagoga, reflejan las costumbres y tradiciones judías en el siglo XIV. Gran valor histórico tienen las ilustraciones de los cinco rabinos de Bei Brak, la historia de Abraham rompiendo los ídolos el Exodo (cuyos protagonistas están representados a caballo y con vestimentas medievales). Y, al mismo tiempo, vemos el espíritu alegre del artista

correr libre junto a los perros y conejos que retozan a lo largo de las páginas iluminadas del manuscrito. La escritura, en caracteres grandes y claros, probablemente para facilitar la lectura a los niños, se extiende en ocho líneas por página. El texto del Haggadah ocupa 180 páginas; las hojas restantes contienen poemas litúrgicos y oraciones para los restantes días de la Pascua.

Un manuscrito tan espléndido como este debió ser muy valorado por sus

propietarios, algunos de los cuales hemos tenido la suerte de ir identificando a través de las inscripciones que aparecen en sus páginas. Así podemos ver que fue vendido por un tal

